

unánime convencimiento, sobre algo, es mucho más estable que la ordenada, desde la *Gaceta*, por un Real Decreto á las Camaras Agrícolas Oficiales?

Pues bien, hoy ya no es suficiente esta organización. Ha empezado el período de acción, de las grandes reivindicaciones agrarias, y es preciso asociar á todos los que directa ó indirectamente viven de la tierra en asociaciones activas de socorro, de consumo, de producción y de venta. En una palabra, en Sindicatos que vayan especializando cada una de las necesidades agrarias del campo y en forma tal que, en cada una de ellas, se agrupe el capital, la inteligencia y el trabajo, como ya tradicionalmente viene realizándose, con gran sentido práctico, en toda Cataluña, contratando el cultivo del suelo los propietarios con sus colonos, arrendatarios y parceros de tal modo que, nada sabrían añadir á lo perfecto de esa organización, verdaderamente social, ni las más rigurosas prescripciones de las ciencias económicas, ni los más elevados impulsos de la caridad cristiana.

Este vital movimiento apenas lo han advertido las clases directoras ó gubernamentales. A ellas, económicamente, solo las preocupa el asegurar la solvencia del Estado español, olvidando que España solo puede ser próspera, rica, fuerte y poderosa movilizandando las riquezas mine-

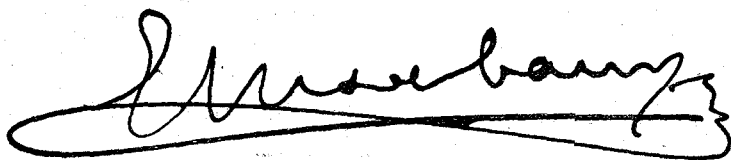
ras de su subsuelo y las agrícolas de su suelo.

El progreso de la Agricultura moderna ha hecho inútil la lucha individual del agricultor, y hace cada día más necesario que éste se agrupe con sus hermanos, para disminuir á los precisos los gastos de cultivo, acrecentar el tanto por ciento de la producción y facilitar la venta de sus productos.

En esta lucha el agricultor está solo, pero no por ello ha de desmayar; recuerde que la mayor parte de la población española está constituida por la clase agrícola y que solo organizándose, agrupándose por comarcas y por regiones, podrá hacerse fuerte é imponer, mañana, su voluntad. Si en tiempos remotos los agricultores, para defender sus bienes, tuvieron que ser pastores y guerreros, hoy, ante el espíritu de absorción centralista, no les queda más solución, para existir como agricultores, que ser agricultores y políticos, no para hacer Política con los intereses agrarios, sino para hacer Agricultura con su política municipal, con su política regional y con su política nacional.

Y, así como en el pensamiento de organización hemos sido los catalanes los primeros, imponiendo, por su bondad y alteza de miras, nuestro criterio, así también debemos serlo en la acción, que en una sola frase cabe condensar:

« *Uns per altres y Deu per tots* ».



Mas Ribot, (Salt) 27 Octubre 1902

EN JANET

D' histories com la d' en Janet, s' en contenen moltes en aquesta hermosa y desgraciada terra. Fill d' una de les pobres families de la Garrotxa tingué la dissort de caurer sol-

dat y de servir á un rey en una de les més esbojarrades guerres. Al tornar am forta malura en el cos, trobá sa mare soterrada, son pare corrent por viles y ciutats xacrós y vell, y llur casa enrunada. Va probar de guanyarse la vida am son primer ofici de pagés, y les eynes li queyen de les mans y les cames febrosenques li